

Trauma en la Cabeza (Menor)

La mayoría de las lesiones en la cabeza de los niños no son serias. Que haya confusión, desequilibrio y dolor de cabeza normalmente significa que existe una conmoción y su hijo debe ir al doctor. También se requiere atención médica si su hijo ha perdido la consciencia, aunque sea por poco tiempo. Puede ser necesario hacer pruebas de representación óptica para asegurarse de que no haya sangrado dentro del cráneo.

¿Qué es un trauma en la cabeza?

Los niños y adolescentes pueden sufrir lesiones en la cabeza de muchas formas, especialmente al montar en bicicleta y en accidentes en vehículos automotores. Los deportes, especialmente el fútbol, son otra causa común de trauma en la cabeza. Se necesita evaluación médica para todas las lesiones que se produzcan en ella, excepto las lesiones “cerradas” más leves, esto es, en las cuales no hay penetración en la cabeza o el cráneo.

La preocupación principal es si su hijo ha sufrido inflamación o sangrado en el cerebro o alrededor de él. Las conmociones son lesiones cerebrales leves que no producen daño y que pueden ser detectadas con pruebas de representación óptica usuales. Busque atención médica tan pronto como sea posible si su hijo pierde la consciencia, incluso por un corto tiempo, o presenta cualquier cambio en el comportamiento después de una lesión en la cabeza.

¿Cuáles son los síntomas?

Los síntomas de lesiones en la cabeza dependen de la severidad de la lesión y pueden incluir:

- Inconsciencia. Busque atención médica inmediatamente si su hijo pierde la consciencia, aunque sea por uno o dos minutos.
- Conmociones. Los siguientes síntomas son temporales:
 - Cambios en el comportamiento: mareo, confusión, aturdimiento.
 - Dolor de cabeza.
 - Náusea o vómito.
 - Mareo o pérdida de equilibrio.
 - Pérdida de memoria, amnesia temporal.
- Ciertos síntomas pueden señalar lesiones en la cabeza más severas:
 - Período prolongado de inconsciencia (más de uno o dos minutos).
 - Dolor de cabeza severo.

- Confusión que dura largo tiempo.
- Vómito que dura largo tiempo.
- Cambios en el tamaño de las pupilas (la parte negra del ojo), o pupilas que no son de igual tamaño.
- Convulsiones (movimientos involuntarios).
- La irritabilidad (el estar quisquilloso) puede ser el único signo de lesión cerebral en infantes o niños pequeños.
- Vale la pena llamar al doctor cuando su hijo ha sufrido una caída fuerte o un golpe en la cabeza, aunque no haya síntomas.

¿Cuáles son las causas comunes de trauma en la cabeza?

- Accidentes de automóvil o motocicleta.
- Accidentes de bicicletas.
- Caídas, como las de un infante de la mesa cuando se le cambia el pañal.
- Abuso físico.

¿Cuáles son las posibles complicaciones del trauma en la cabeza?

- Hinchazón del cerebro, la cual algunas veces puede ser suficientemente severa para causar la muerte.
- Sangrado y coágulos en la cabeza. El tipo más común de sangrado es el hematoma subdural: sangre entre el tejido que cubre el cerebro y el cerebro en sí. Un hematoma subdural puede ser muy peligroso si es severo y requiere cirugía para ser drenado.
- Las conmociones pueden causar dificultades para concentrarse, pérdida de memoria o cambios de temperamento. Puede ser que a su hijo le tome un tiempo volver a la normalidad. Estos cambios generalmente mejoran, pero si la conmoción fue lo suficientemente severa pueden persistir anomalías menores. Las conmociones repetidas pueden causar una lesión cerebral permanente.

¿Qué pone a su hijo en peligro de tener un trauma en la cabeza?

- Montar en automóvil sin cinturón de seguridad.
- Montar en bicicleta sin casco.
- Jugar fútbol y otros deportes de contacto.
- Tomar alcohol o usar drogas.

¿Cómo se diagnostican y tratan las lesiones menores de la cabeza?

- El doctor hará algunas preguntas acerca del incidente y examinará a su hijo, incluyendo un examen físico cuidadoso para evaluar el sistema nervioso (examen neurológico).
- *Representación óptica del cerebro.* Es probable que el doctor recomiende estudios de representación óptica especiales para evaluar los efectos de la lesión en el cerebro de su hijo. Es posible que esto se haga si:
 - Su hijo no actúa normalmente (está confundido, aturdido, mareado, etc.) por más de un corto tiempo.
 - El examen físico fue anormal.
 - Su hijo presenta vómito persistente o dolor de cabeza severo.
 - Normalmente se realiza una placa de radiografías llamada tomografía computarizada (escanografía por TC). La escanografía mostrará si hay sangrado o un coágulo de sangre que pueda presentar peligro para el cerebro.
- *Radiografías del cráneo.* Es posible que se tomen radiografías del cráneo si el doctor sospecha que hay fractura.
- *Observación en el hospital.* Si los doctores encuentran problemas que tienen tratamiento, pero están preocupados por la lesión o por la manera en que su hijo está actuando, él o ella será hospitalizado de un día para otro para observarlo cuidadosamente y ver si se necesita tratamiento posterior.
- *Monitoreo en el hogar.* En algunos casos es posible que se envíe al niño a la casa para que sea controlado allí. Se le pedirá que lo observe cuidadosamente por las primeras 24 horas.
- *Seguimiento.* Los niños con trauma significativo en la cabeza pueden necesitar pruebas de desarrollo especiales para detectar efectos pequeños en el cerebro. Estas pruebas son a menudo realizadas por un especialista llamado neuropsicólogo.
- *Un trauma en la cabeza serio* que provoca sangrado o inflamación del cerebro requiere el tratamiento de un neurocirujano (un cirujano que se especializa en problemas relacionados con el cerebro) en una unidad de cuidados intensivos (UCI).



¿Cuándo debo llamar al doctor?

Mientras controla a su hijo en el hogar después de que haya sido visto y evaluado, llame a nuestro consultorio si alguno de los siguientes síntomas se presenta:

- Busque atención médica para cualquier lesión en la cabeza que cause inconsciencia, aturdimiento o confusión, vómito o dolor de cabeza severo.
- Llame al doctor siempre que su hijo sufra una lesión en la cabeza, aunque no tenga síntomas.
- Dolor de cabeza que empeora o es severo.
- Debilidad, mareo.
- Vómito.
- Dificultad para caminar.
- Pupilas de diferente tamaño o pupilas que no cambian mucho como respuesta a la luz.
- Convulsiones (movimientos involuntarios del cuerpo).
- Confusión o irritabilidad; el niño no deja de llorar.